

Dra. María Guadalupe Miranda Novales  
Pediatra Infectóloga. Unidad de Investigación en  
Epidemiología Hospitalaria. Coordinación de  
Investigación en Salud, Instituto Mexicano del  
Seguro Social.  
[guadalupe.mirandan@imss.gob.mx](mailto:guadalupe.mirandan@imss.gob.mx)

## Editorial



Los estudios que informan de los cambios epidemiológicos de los agentes infecciosos que afectan a los pacientes hospitalizados y el comportamiento de las bacterias en respuesta a la presencia de material médico plástico, han contribuido sustancialmente a la literatura médica en la última década. Lo que inicialmente se reportaba como hallazgos inusuales y poco frecuentes, ahora representa el común para pacientes que están sometidos a innumerables procedimientos y reciben múltiples esquemas con antimicrobianos de amplio espectro. Si bien estas comunicaciones se refieren a la población pediátrica, existe mucho en común respecto a la población adulta.

El primer artículo describe la experiencia del Hospital de Pediatría CMN en lo que se refiere a casos de endocarditis. El mayor número de casos se encontró en la etapa de lactante, lo cual se debe a la cantidad elevada de pacientes con la condición de mayor riesgo (cardiopatía congénita) que se atienden en el hospital y que corresponden a este grupo etario, a diferencia de otras unidades médicas especializadas en la atención de estas patologías (hospitales de cardiología), que reciben y atienden a pacientes mayores.

En el segundo trabajo se destaca la importancia del control y uso adecuado de antimicrobianos a través de la información obtenida de los pacientes con infección nosocomial en los que se pudo identificar una etiología bacteriana. Cada centro hospitalario tiene condiciones diferentes para el registro de la información. Si bien era de esperarse que los pacientes en las unidades de cuidado intensivo tuvieran bacterias con mayor resistencia, en este trabajo se observó que tiene mayor repercusión la enfermedad subyacente del paciente, la condición crónica y los reingresos. Esto permite establecer las pautas para las recomendaciones terapéuticas y las acciones para la prevención y control de infecciones nosocomiales. El compartir estos datos es de utilidad como referencia para otras unidades médicas similares y para orientación en aquellos lugares donde no sea posible seguir la vigilancia periódica.

Cuando los recursos son limitados, deben de optimizarse y hacer una selección de las muestras disponibles. En particular los aislamientos de líquidos habitualmente estériles (sangre, líquido cefalorraquídeo, líquido pleural, líquido sinovial) son excelentes para fundamentar la selección de los antimicrobianos que pueden recomendarse en las entidades clínicas donde la elección adecuada influye en el pronóstico del paciente. También permiten establecer los canales endémicos y epidémicos para los diferentes microorganismos y fundamentar acciones de acuerdo con la prioridad de los problemas de salud que afectan a los pacientes hospitalizados.

Se incluye un artículo de revisión que ofrece en forma didáctica la explicación de cómo una bacteria produce una sustancia descrita hace muchos años como "limo" o "slime" y que ahora cobra importancia gracias a la caracterización molecular que ha podido establecerse de los genes responsables de su producción y control. Desafortunadamente el avance en el conocimiento tecnológico aún no ha podido encontrar la respuesta que todo clínico espera, y es una mejor alternativa terapéutica que permitirá al paciente continuar con ese dispositivo sin poner en riesgo su estado hemodinámico ni su pronóstico a largo plazo. Por ello, hasta el momento la mejor acción es la prevención. Desde luego, a pesar de toda la información disponible y de la cual solamente se ofrece una parte, queda mucho por responder respecto a la producción y el papel patogénico del biofilm o factor de adherencia.

Finalmente y no menos relevante es la presentación del caso clínico, que destaca la importancia de reconocer a un paciente con alteraciones hematológicas y repercusión multisistémica, la cual se desencadena por un agente infeccioso. A este respecto, y desafortunadamente para los pacientes afectados, la mortalidad es elevada y las alternativas terapéuticas aún se discuten.

Esperamos que estos artículos sean útiles para nuestros lectores, interesados en las enfermedades infecciosas, con especial orientación hacia la microbiología clínica, resistencia, infecciones nosocomiales y que despierten el interés para la realización de estudios propios.